

LÍNEAS DE PRESENCIAS ETÉREAS. ANAMNESIS

Luis Vassal'lo nos entrega en *LINES OFF LINE* un nuevo capítulo de su narración plástica, saciando y acrecentando el deseo provocado por el anterior: *SILVER*, contenedor preñado de «arqueología futura». En estas naves, el joven demiurgo nos muestra su labor, urde con nuevo sentido y sensibilidad un orden desde el caos fértil.

Se trata de preservar y desvelar, al mismo tiempo, el paisaje con figuras del inconsciente colectivo, con líneas etéreas, como herramientas, para acercarnos al «paradigma universal» (aunque yo prefiero la *anamnesis*), pretenciosamente secuestrado hace ya algún tiempo.

El arte se muestra siempre en su caracola imprescindible, se esconde en su bucle, para indicar así, sin imponer su Ser.

Las imágenes, la música, los poemas, paradójicamente, son frágiles y humildes ante el ciego, sordo y mudo Mundo secuestrador, donde lo subjetivo se ha convertido en «absoluto objetivo» y donde lo objetivo duerme su sueño inducido, junto al paradigma «estocolmiado».

Lo consciente está bajo sospecha, ¡ay!, y a mi pesar con razón, pero el consciente es necesario para «el concepto», que en el caso de Luis Vassal'lo está íntimamente ligado a la disciplina y la manera, que le ha escogido y viceversa.

El proceso que alberga el método es una clase de lance donde Vassallo rescata, encuentra —recordemos: Arte Encontrado, Antonio Pérez— imágenes independientes, sin nexo aparente, que se le presentan solo el lugar blanco ofrece altura suficiente, es más, a veces en ese blanco, aparentemente libre de todo, se esconde la más pacata o mezquina subjetividad, donde solo se topa uno con la reducción espejo: aguas quietas, ensimismadas, sin misterioso jeroglífico o ensoñador anacronismo, solamente un ombligo, no un *Omphalos*.

En la etérea línea que dibuja el salto del artista, la «casual» iconografía se va encontrando con la intención y la voluntad transformadora, uniéndose, a veces azarosamente (algo harto elogiabile) en un significado coherente, simbólico, dejando al «ver» del otro la terminación del collage, con su memoria adquirida y no construida, lejos de lo «ideo-lógico», con sabiduría, o quizás como un sueño donde, en los límites de la percepción, se teje una realidad de recuerdo y de anhelo, de destino. Luis Vassal'lo salta, y su salto nos hace y le hace más sabio.

¡NO SE PIERDAN ALGO TAN FRESCO!

Agustín de Julián
Comisario de exposiciones